

DISCURSO DE CONTESTACIÓN AL DE INGRESO DE DON MANUEL GAHETE JURADO

MIGUEL SALCEDO HIERRO
ACADÉMICO NUMERARIO

El Ilmo. Sr. D. Manuel Gahete Jurado acaba de demostrarnos de forma rebosante los méritos que ha tenido en cuenta nuestra Corporación para integrar su ciencia y su presencia en la prestigiosa nómina de Académicos Numerarios.

Sus admirables dotes magistrales, resaltadas por una insuperable trayectoria artística, nos aseguran cuán justo y necesario era ayudarle a cambiar el clavel por el laurel, de colores rojo y verde, por el cordón de la medalla recién impuesta. Ciertamente que el rojo es símbolo del fuego como impulso de la juventud; pero no es menos verdadero que el verde, en su espléndida madurez, viene a señalarnos oportunamente que, sobre todo, es el color de la inmortalidad.

El flamante Numeario, Manuel Gahete Jurado, nació en Fuente Obejuna, provincia de Córdoba, el día 5 de julio de 1957. Licenciado en Filosofía y Letras (Filología Románica) por la Universidad de Granada. Premio Especial Fin de Carrera. Catedrático de Lengua Española y Literatura (I.E.S.) en Córdoba.

Miembro del Proyecto de Investigación "Los románticos y Andalucía" y "Andalucía literaria" de la Universidad de Córdoba. Desde hoy, Miembro de Número de esta Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Académico de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras "Vélez de Guevara" de Écija (Sevilla) desde 1997. Coordinador de las Primeras Jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Fuente Obejuna, en 1996. Secretario del Instituto de Estudios Gongorinos de esta nuestra Academia desde el año 2000. Miembro de la "Fundación Machado" de Sevilla (año 2000). Miembro de la Sociedad de Literatura del siglo XIX (Barcelona, 2001). Nuestro prestigioso Académico es, también, Cronista Oficial de Fuente Obejuna y Miembro de la Asociación Provincial Cordobesa y de la Nacional de Cronistas de España desde 1991. Asimismo, desempeña el cargo de Cronista de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia de Fuente Obejuna, nombrado en 1993. Es Presidente del "Comité de Jumelage" (Villas de Carbonne y Fuente Obejuna). Secretario General del Comité Organizador del XX Congreso Nacional de Cronistas Españoles y de la XXV Reunión Anual de Cronistas Cordobeses (Córdoba, 1944). Miembro Correspondiente de la "Asociación de Arte, Arqueología e Historia de Córdoba" (1998).

Una de sus grandes responsabilidades lo constituye el hecho de ser asesor cultural de la Presidencia de CajaSur. También entre sus cometidos está el de asesor literario de la Diputación Provincial de Córdoba. Articulista de *ABC Córdoba* y colaborador literario del diario *Córdoba*. Portavoz, Vocal de la Junta Directiva y Asesor de Publicaciones del Ateneo de Córdoba. Socio de Mérito de la Casa de Galicia en Córdoba.

El Académico Gahete Jurado fue participante y colaborador en el Programa de Cultura Andaluza: Poetas en el Aula, de la Junta de Andalucía (Instituto Andaluz de Formación y Perfeccionamiento del Profesorado, 1993). Poeta y conferenciante invitado en el segundo Festival Hispanoamericano de Poesía, organizado por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe (República Argentina, 1994). Participante en los programas de encuentros literarios convocados por el Ministerio de Cultura de España (1995) y el Centro Cultural de las Letras de Andalucía (1999-2002). Ponente en congresos y simposios (Universidades de Córdoba y Málaga). Miembro de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas Españoles. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores. Miembro de la Asociación Andaluza de Profesores de Español "Elio Antonio de Nebrija". Componente de la Asociación Andaluza de Críticos Literarios. Coordinador de la cátedra "Juan Rejano" de la Diputación Provincial (año 1997). Coordinador del Ciclo de Poesía "Recordando a Dámaso" (Aula de Literatura "Duque de Rivas" del Ayuntamiento de Córdoba, 1998).

A mayor incremento de sus bagajes meritorios, es obligado indicar que Manuel Gahete Jurado es traductor, prologuista y conferenciante; uno de los grandes estudiosos del poeta don Luis de Góngora y Argote, así como profundo investigador sobre los románticos cordobeses. También le han sido atractivos y, por lo tanto, objetos de sus estudios, los poetas de la Generación del 27 y de la viva y pujante poesía contemporánea. Investigador con trascendentes inquietudes, el nuevo Numerario de nuestra Academia ha elaborado numerosos trabajos, desvelando importantes datos para enriquecimiento de los áureos tesoros históricos, literarios y artísticos.

Como pueden comprobar, tan abrumador "curriculum" de su trayectoria existencial, ha dado nacencia a múltiples creaciones cuyo aplastante número es imposible detallarlo en una limitada intervención oral; lo cual quiere decir que me permito omitir la relación y enumeración. Esta decisión mía reductora de la lectura detallada de todas las obras de este joven maestro en lides poéticas quedará sobradamente compensada puesto que está proyectada la próxima publicación de los discursos sin ninguna limitación de espacio. No obstante, está claro que es de obligado rigor dar cuenta ahora, siquiera sea por medio de apretada sinopsis, de la dilatada y valiosa obra creada por el Académico Gahete: cinco antologías específicas, veinticuatro antologías colectivas y otras obras de creación literaria, cuya clasificación puede ser: a) veinte publicaciones poéticas; b) teatro: dos obras escénicas; c) prosa: relatos y artículos (cuatro recopilaciones); y d) ensayos: literarios e históricos: excelentes trabajos publicados por diversas instituciones.

He de decir finalmente, con respecto a esta formidable labor creativa, que todas estas colecciones de valiosos trabajos vieron la luz entre 1985 y 2002, lo que da a su actividad creadora las características de manantial incesante.

Bailey, poeta inglés decimonónico, dijo oportunamente que "poetas son aquellos que aman y sienten una verdad y la dicen".

Creo que Manuel Gahete Jurado acaba de mostrarnos, por medio de su exquisito y novedoso discurso, que no está demasiado lejos de tal definición.

Sin embargo, cabe preguntarse de qué forma pregona nuestro creador su verdad: la que le quema el alma y en todo momento pugna con el recato del poeta, para que la deje salir en forma de palabras. ¿Cómo cristaliza la poesía de Gahete, de qué manera canaliza su caudal, que es vertiginoso desde su fluencia?

Comunmente suele darse por descontado que la poesía es aquel sector de la literatura que elabora sus composiciones en verso. Y, obviamente, sabemos que el verso es la palabra o conjunto de palabras sujetas a medida y cadencia o sólo a cadencia.

Pero este sometimiento de la poesía al riguroso encuadre de la versificación puede, sin desearlo, llevarnos a graves errores. Porque ritmo y rima solamente son elementos adicionales a la creación poética. Lo importante es que la poesía -manifestación del espíritu- haya impregnado de su divino hálito la obra creada, sea cual sea el lenguaje primordial de la expresión y la comunicación.

Como es de rigor, el verdadero poeta, el que vibra, crea y transmite, compone su mensaje de tal manera que es capaz de hacerlo traducir a cualquier idioma. Naturalmente, ritmo y rima no podrían ser traducidos.

Manuel Gahete es un poeta total. Todos los fondos los sabe pulsar sabiamente: todas las formas las sacude y domina, según convenga a sus deseos constructivos.

¡En cuántas ocasiones nos ha extasiado su musa cálida a través de las líneas desiguales de sus poemas contemporáneos!. Pero cuántas -también- nos ha conmovido con nobilísimos sonetos, que parecen salidos de los talleres cordobeses más prestigiosos por sus orífices y cinceladores!.

Me atrevo a sugerir el concepto que Gahete puede tener de la poesía, y algo de ello ya he dejado expuesto en líneas anteriores; pero hay una papeletilla definitoria que se me quedó atrás y que, en mi opinión, remacha el concepto gahetiano de la creación poética. La cita es irrefutable por proceder de la mano y pluma de don Miguel de Cervantes Saavedra, quien la dejó grabada en la parte segunda de su *Don Quijote de la Mancha*:

"La Poesía, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella; pero esta doncella no quiere ser manoseada, ni traída por las calles, ni publicada por las esquinas de las plazas ni por los rincones de los palacios: ella es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar la volverá en oro purísimo de inestimable precio".

Pero, ahora, deseo enfocar el recuadro que ofrece la interpretación del poeta melariense, con palabras del clásico Ovidio: "Un dios habita en nosotros; cuando él se agita, se llena de ardor nuestro espíritu. Este impulso es el que hace germinar las semillas de la celeste inspiración". Esa celeste inspiración -yo digo que casi perpetua- lleva a Manuel Gahete a liberarse de las amarras que le podrían aprisionar formando parte de algún grupo literario. Ciertamente el poeta no rehúsa jamás acercarse y relacionarse; pero nunca para medirse o entrelazarse. No sería posible, pues tanto en la vida como en su expiración poética sólo entiende de libertad y de independencia, ya que, de otra forma, no conoce a la poesía, a la que coinciden proyecto tan íntimo como repleto de universalidades.

No necesito repetirlo; pero ya hemos visto esta noche cómo le obsesiona el tema de las trascendencias hacia la divinidad, y de qué admirable manera lo ha proclamado en ese flameante discurso que acaba de ofrecernos. Su acento magistral se ciñe a la poesía religiosa; pero al llevarlo a cabo con el condicionamiento que lo ha elaborado; al realizar la urdimbre de su tejido poético, iniciándolo bajo las impresionantes -tan luminosas como vocacionales- de un joven seminarista cordobés de la década de los cincuenta, se ha puesto mucho más difícil el desarrollo del tema y, al propio tiempo, ha limitado las luminarias de la disertación. "Inmanencia y ascetismo en la poesía religiosa de Miguel Castillejo; temas capitales de la primera época" no sólo es un logro, sino, al parecer, nos convida al festín espiritual de otras épocas posteriores, que acaso puedan venir algún día.

Algunos ensayos anteriores al discurso presente ha hecho nuestro nuevo Académico

mico sobre la poesía piadosa de Miguel Castillejo. Uno de ellos mereció la atención del prestigioso escritor Luis Alberto de Cuenca, actual Secretario de Estado de Cultura, quien ha escrito estos bellos párrafos:

"Poeta y estudioso, conocedor por experiencia y ciencia de todos los resquicios del alma y su vértigo irrefrenable, Manuel Gahete indaga con precisión de cirujano en la materia enferma de los versos de Castillejo, en sus tradiciones y horizontes. Tanto la traducción como las notas que acompañan a los poemas verifican un esfuerzo notable y una inteligente sabiduría, aliviando el primero y acrecentada la segunda por la vinculación afectiva".

Ilustrísimo señor Académico don Manuel Gahete Jurado: Mi obligación de responderos queda convertida en un enhiesto gallardete espiritual. Sabed que me enorgullece y me emociona que ese prestigioso sillón académico que se os ha concedido fue hace años ocupado por el gran catedrático de Literatura José Manuel Camacho Padilla, al que alcancé como alumno del Instituto. Le siguió en su posesión el también catedrático de Literatura José María Ortiz Juárez, mi llorado amigo. Ahora accedéis al mismo, también sois catedrático de Literatura. Se os deposita en las manos una rica y saneada herencia. Y la pertenencia a una incomparable trilogía de eminentes gongoristas. Meditad concienzudamente sobre la altísima responsabilidad que habéis contraído.

Pero en vuestro caso, ilustrísimo señor, nadie puede tener inquietud para que ese sillón siga siendo trono de noble Literatura con baldaquino de eternidades poéticas.

Cierro ya mi intervención. Pero antes quisiera decir que un día -hará quizás un par de años- le pregunté a mi llorado amigo José María Ortiz Juárez que a quién veía él con actitudes para erigirse en paladín de la poesía en Córdoba. Me contestó inmediatamente: "El futuro de la poesía cordobesa pasa por Manuel Gahete Jurado".

A partir de ahora, sólo cabe ya mi silencio.